

# Ernesto Cardenal

---

## Poemas

### Epigramas

Te doy, Claudia, estos versos, porque tú eres su dueña.  
Los he escrito sencillos para que tú los entiendas.  
Son para ti solamente, pero si a ti no te interesan,  
un día se divulgarán tal vez por toda Hispanoamérica  
Y si al amor que los dictó, tú también lo desprecias,  
otras soñarán con este amor que no fue para ellas.  
Y tal vez verás, Claudia, que estos poemas,  
(escritos para conquistarte a ti) despiertan  
en otras parejas enamoradas que los lean  
los besos que en ti no despertó el poeta.

©Ernesto Cardenal  
De Antología poética, La Habana, Cuba, 2005

# Ernesto Cardenal

---

## Poemas

De estos cines, Claudia, de estas fiestas,  
De estas carreras de caballos,  
No quedará nada para la posteridad  
Sino los versos de Ernesto Cardenal para Claudia  
(si acaso)  
Y el nombre de Claudia que yo puse en esos versos  
Y los de mis rivales, si es que yo decido rescatarlos  
Del olvido, y los incluyo también en mis versos  
Para ridiculizarlos.

©Ernesto Cardenal

De Antología poética, La Habana, Cuba, 2005

# Ernesto Cardenal

---

## Poemas

### Otra llegada

Fue en la semana después del triunfo.  
Veníamos de Cuba  
De la celebración del 26 de Julio.  
Yo iba recordando el discurso de Fidel  
Y la frase de Martí “Todo es gloria en Julio”.  
Y aparece de pronto, azul sobre azul, el Momotombo  
Libre por primera vez desde la época de los indios.  
Los campos cuadriculados, de luces verdes,  
Al amanecer.

El lago de Managua sonrosado en ese amanecer,  
La pequeña Isla del Pájaro junto a Managua  
(También era de Somoza)  
Y me doy cuenta que se ve ahora más bello el país.  
Y se lo digo a Dora María que va a mi lado  
Mirando también extasiada la patria liberada  
Este sueño que todos estamos viviendo  
Y del que jamás despertaremos.  
Antes esta belleza estaba como emborrachada...  
Qué bello se ve ahora el país.

Qué hermosa ahora nuestra naturaleza sin Somoza.  
Y la emoción de oír sobre el lago rosicler  
A la azafata de Cubana de Aviación anunciar  
Que vamos a aterrizar  
    En el Aeropuerto “Augusto César Sandino”.

El avión lleno de comandantes guerrilleros.  
Y ahora el bajarse sin temor  
    (Y por cierto que no andábamos sin pasaporte)  
Y llegar a migración, y llegar a Aduana,  
Y que le digan a uno “compañero”.

©Ernesto Cardenal  
De Antología poética, La Habana, Cuba, 2005

# Ernesto Cardenal

---

## Poemas

### **Gethsemani, Ky (Fragmento)**

Ha venido la primavera con su olor a Nicaragua:  
Un olor a tierra recién llovida, y un olor a calor,  
A flores, a raíces desenterradas, y a hojas mojadas  
(Y he oído el mugido de un ganado lejano...)  
¿O es el olor del amor? Pero ese amor no es el tuyo.  
Y amor a la patria fue el del dictador: el dictador  
Gordo, con su traje sport y su sombrero tejano,  
En el lujoso yate por los paisajes de tus sueños:  
Él fue el que amó la tierra y la robó y la poseyó.  
Y en su tierra amada está ahora el dictador embalsamado  
Mientras que a ti Amor te ha llevado al destierro.

©Ernesto Cardenal  
De Antología poética, La Habana, Cuba, 2005

# Ernesto Cardenal

---

## Poemas

Como las lechuzas que sólo ven de noche, y como  
El mediodía es la medianoche de los murciélagos,  
En esta tarde luminosa de julio ¿no será otra la luz  
Y no será tan sólo lo oscuro lo que vemos:  
El tanque de agua plateado, la puesta de sol,  
Las golondrinas revoloteando, este libro de Suso,  
El avión que cruza como un pez por el cielo de julio?

©Ernesto Cardenal

De *Antología poética*, La Habana, Cuba, 2005

# Ernesto Cardenal

---

## Poemas

Es la hora en que brillan las luces de los burdeles  
Y las cantinas. La casa de Caifás está llena de gente.  
Las luces del palacio de Somoza están prendidas.  
Es la hora en que se reúnen los Consejos de Guerra  
Y los técnicos en torturas bajan a las prisiones.  
La hora de los policías secretos y de los espías,  
Cuando los ladrones y los adúlteros rondan las casas  
Y se ocultan los cadáveres. Un bulto cae al agua.  
Es la hora en que los moribundos entran en agonía.  
La hora del sudor en el huerto, y de las tentaciones.  
Afuera los primeros pájaros cantan tristes,  
Llamando al sol. Es la hora de las tinieblas.  
Y la iglesia está helada, como llena de demonios,  
Mientras seguimos en la noche recitando los salmos.

©Ernesto Cardenal

De Antología poética, La Habana, Cuba, 2005

# Ernesto Cardenal

---

## Poemas

### Salmo 1

Bienaventurado el hombre que no sigue las consignas del Partido  
ni asiste a sus mítines  
ni se sienta en la mesa con los gangsters  
ni con los Generales en el Consejo de Guerra  
Bienaventurado el hombre que no espía a su hermano  
ni delata a su compañero de colegio  
Bienaventurado el hombre que no lee los anuncios comerciales  
ni escucha sus radios  
ni cree en sus slogans  
Será como un árbol plantado junto a una fuente.

©Ernesto Cardenal  
De Antología poética, La Habana, Cuba, 2005

# Ernesto Cardenal

---

## Poemas

### Oración por Marilyn Monroe

Señor  
recibe a esta muchacha conocida en toda la tierra con el  
nombre de Marillyn Monroe  
aunque ese no era su verdadero nombre  
(pero Tú conoces su verdadero nombre, el de la huerfanita  
violada a los 9 años  
y la empleadita de tienda que a los 16 se había querido matar  
y que ahora se presenta ante Ti sin ningún maquillaje  
sin su Agente de Prensa  
sin fotografías y sin firmar autógrafos  
sola como un astronauta frente a la noche espacial.

Ella soñó cuando niña que estaba desnuda en una iglesia  
(según cuenta el Time)  
ante una multitud postrada, con las cabezas en el suelo  
y tenía que caminar en puntillas para no pisar las cabezas.  
Tú conoces nuestros sueños mejor que los psiquiatras.  
Iglesia, casa, cueva, son la seguridad del seno materno  
pero también algo más que eso  
Las cabezas son los admiradores, es claro  
(la masa de cabezas en la oscuridad bajo el chorro de luz).  
Pero el templo no son los estudios de la 20th Century-Fox  
que hicieron de Tu casa de oración una cueva de ladrones.

Señor  
en este mundo contaminado de pecados y radiactividad  
Tú no culparás tan sólo a una empleadita de tienda .  
Que como toda empleadita de tienda soñó ser estrella de cine.  
Y su sueño fue realidad (pero como la realidad del technicolor)  
Ella no hizo sino actuar según el script que le dimos  
--El de nuestras propias vidas-- Y era un script absurdo.  
Perdónala Señor y perdónanos a nosotros  
por nuestra 20th Century  
por esta Colosal Super-Producción en la que todos hemos trabajado  
Ella tenía hambre de amor y le ofrecimos tanquilizantes.



Para la tristeza de no ser santos  
se le recomendó el Psicoanálisis.

Recuerda Señor su creciente pavor a la cámara  
y el odio al maquillaje --insistiendo en maquillarse en cada escena--  
y cómo se fue haciendo mayor el horror  
y mayor la impuntualidad a los estudios.

Como toda empleadita de tienda  
soñó ser estrella de cine.  
Y su vida fue irreal como un sueño que un psiquiatra interpreta y archiva.

Sus romances fueron un beso con los ojos cerrados  
que cuando se abren los ojos  
se descubre que fue bajo reflectores

y apagan los reflectores!

Y desmontan las dos paredes del aposento (era un set cinematográfico)  
mientras el Director se aleja con su libreta

porque la escena ya fue tomada.

O como un viaje en yate, un beso en Singapur, un baile en Río  
la recepción en la mansión del Duque y la Duquesa de Windsor

vistos en la salita del apartamento miserable.

La película terminó sin el beso final.  
La hallaron muerta en su cama con la mano en el teléfono  
Y los detectives no supieron a quién iba a llamar.  
Fue  
como alguien que ha marcado el número de la única voz amiga  
y oye tan sólo la voz de un disco que le dice: WRONG NUMBER  
O como alguien que herido por los gansters  
alarga la mano a un teléfono desconectado.

Señor  
quienquiera que haya sido el que ella iba a llamar  
y no llamó (y tal vez no era nadie  
o era Alguien cuyo número no está en el Directorio de Los Angeles)  
/contesta Tú el teléfono!

©Ernesto Cardenal  
De Antología poética, La Habana, Cuba, 2005

# Ernesto Cardenal

---

## Poemas

### El paraíso de mahoma

*(Fragmento)*

"El Paraíso de Mahoma" que dijo Gage  
les cuento que el Paraíso ha sido vendido.  
Tierra Prometida dividida por los latifundistas!  
Tierra a la que yo pertenezco, como  
la paloma tiguilolera y la paloma patacona.  
Nindirí, Niquinohomo, Monimbó  
Nandaime, Diría, Diriomo  
Buey de nuestra niñez que Darío vio echando baho un día.  
Las chachalacas que oímos cantar cuando muchachos.  
Los hijueputazos. Ibamos a pescar almejas a la bocana.  
El salta-piñuelos en los cercos de piñuelas.  
Urracas bulliciosas comiendo mangos y robando nidos.  
Chocoyos verdes en un palo, como hojas que gritan;  
y cuando vuelan, como si el palo volara!  
Había un curré en un palo seco anunciando sequía.  
Las 5 de la tarde y el palmear de las tortillas  
y el olor de las tortillas en el comal  
el olor al humo de leña. A  
la hora en que las lavanderas de Nindirí volvían de la laguna.  
Sobre el lago de Managua un vuelo de garzas.  
Y yo traía a mi novia a esa hora de la escuela de mecanografía.  
—La hora en que se encienden las primeras luces  
y las últimas parejas de lapas pasan volando.  
Managua, Rubén mechudo en el muelle, con su novia,  
mirando las garzas blancas y morenas.  
El crepúsculo acariciador.  
El, con su "garza morena". El primer beso.  
Cuántas veces hemos dicho los nicaragüenses en el extranjero  
"somos un país de mierda", en mesas de tragos, en pensiones  
donde se juntan los exilados, pero  
hemos recordado los nacatamales, la sopa de mondongo,  
con su culantro y su chile congo, los cantos de la "Purísima"  
y el perfume de los madroños en Diciembre

el lago azul/azul y sobre él el  
vuelo de una garza  
con una vela blanca  
o la lanchita de vela como una garza  
y una ha pensado en  
el olor de mayo, a patio llovido y tejas mojadas  
el calor y el olor de Nicaragua  
tic tic tic tic tic tic tic tic  
el ruidito de las gotitas cayendo del tejado  
el pito del vapor Victoria acercándose a Granada  
una tierra –hemos dicho– que merece mejor suerte.

©Ernesto Cardenal

De Antología poética, La Habana, Cuba, 2005

# Ernesto Cardenal

---

## Poemas

### **Epitafio para Joaquín Pasos.**

(Fragmento)

Aquí pasaba a pie por estas calles, sin empleo ni puesto,  
Y sin un peso.

Sólo poetas, putas y picados conocieron sus versos.

Nunca estuvo en el extranjero.

Estuvo preso.

Ahora está muerto.

No tiene ningún monumento.

Pero

Recordadle cuando tengáis puentes de concreto,

Grandes turbinas, tractores, plateados graneros,

Buenos gobiernos.

Porque él purificó en sus poemas el lenguaje de su pueblo

En el que un día se escribirán los tratados de comercio,

La Constitución, las cartas de amor, y los decretos.

©Ernesto Cardenal

De Antología poética, La Habana, Cuba, 2005

# Ernesto Cardenal

---

## Poemas

La Guardia Nacional anda buscando a un hombre.  
Un hombre espera esta noche llegar a la frontera.  
El nombre de ese hombre no se sabe.  
Hay muchos hombres más enterrados en esa zanja.  
El número y el nombre de esos hombres no se sabe.  
No se sabe el lugar ni el número de las zanjas.  
La Guardia Nacional anda buscando a un hombre.  
Un hombre espera esta noche salir de Nicaragua.

©Ernesto Cardenal

De *Antología poética*, La Habana, Cuba, 2005